DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

DOCUMENTO FINAL

Elaborado por: Federico Ochoa Escobar, coinvestigador

Colaboración en la realización de entrevistas: Antonio Ortega, Laura Mendoza, Nathaly Gómez, Milagro Barraza y Germán Molina.

Colaboración en la realización de las transcripciones: Miller García y Kimberly Marín.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN
2. METODOLOGÍA
   - 2.1. Personas entrevistadas
   - 2.2. Primera entrega
   - 2.3. Segunda entrega
3. COMPONENTE TEÓRICO
   - 3.1. Cultura
   - 3.2. Apropiación social del conocimiento
   - 3.3. De la apropiación social del conocimiento a la innovación social
4. ANÁLISIS
   - 4.1. Contexto
   - 4.2. Desarrollo
     - 4.2.1. Casos de innovación social + apropiación social del conocimiento + cultura
     - 4.2.2. Casos de apropiación social del conocimiento + cultura
     - 4.2.3. Casos de apropiación del conocimiento
5. CONCLUSIONES
6. BILIOGRAFÍA
7. RELACIÓN DE ANEXOS

DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

1. INTRODUCCIÓN

Primero que todo, es importante recordar cuál es la definición de este producto en el Documento Técnico. Veamos:

> El equipo de investigadores del proyecto, diseñará un instrumento de captura de información cualitativa, realizará entrevistas y desarrollará los análisis y conclusiones de las mismas. Este producto será un trabajo de campo ejecutado en los municipios, que busca recopilar información primaria valiosa para las investigaciones. Será entregado en dos momentos, el primero con las entrevistas realizadas al inicio del proyecto, las cuales nutren el proceso de indagación sobre el reconocimiento, uso y valoración de las prácticas culturales; y el segundo al mes veintidós (22) del proyecto, con la segunda fase de entrevistas, con información sobre la apropiación social del conocimiento y usos de la cultura en términos de innovación social, luego de implementados los procesos de formación en cada municipio.
>
> Esta labor de sistematización y análisis se entiende como "una recuperación de saberes de la experiencia vivida, donde lo importante es reconstruir la práctica desde el marco de la práctica teoría contexto, y las categorías nuevas surgen de relacionar las previas dadas por el proyecto formulado, lo realizado de este y la relación con el marco contextual en el cual se desarrolló la práctica" (Mejía, 2009). (Gobernación de Bolívar, Icultur, y Utadeo, 2014, p. 29).

Al plantearse en la descripción de este documento dos momentos de entrega (uno en la fase inicial del proyecto, y este que aquí se presenta luego del proceso de formación), se pretendía que este producto diera cuenta de cómo ocurrió "la apropiación social del conocimiento y usos de la cultura en términos de innovación social". Además, este documento busca "reconstruir la práctica vivida" para ver de qué forma este objetivo fundamental del proceso de formación de los Laboratorios Vivos se cumplió. En definitiva, busca ver de qué forma, a través del tercer objetivo específico del proyecto (Implementar los Laboratorios Sociales de Investigación – Creación) se cumplieron los otros dos objetivos (1. Incrementar el nivel de conocimiento, reconocimiento y valoración del patrimonio cultural en los municipios y 2. Consolidar procesos de formación para la apropiación y uso de la cultura como una forma de producir conocimientos con innovación social).

2. METODOLOGÍA

La metodología que plantea el documento técnico para este producto se basa en el trabajo de campo, particularmente a través del desarrollo de entrevistas a profundidad. Siguiendo la directriz explícita de este documento, como área de investigación diseñamos un instrumento de captura de información cualitativa, realizamos entrevistas y desarrollamos los análisis y conclusiones de las mismas. El diseño inicial de esta entrevista a profundidad se entregó en el mes 9 y se fue ajustando y perfeccionando en pequeños detalles hasta llegar a la versión definitiva que se presentó en el mes 19[1], constituyéndose esta en el insumo fundamental para la realización de este documento.

2.1. Personas entrevistadas

En el mes 9 de ejecución del proyecto se entregó una propuesta detallada de la metodología a seguir; acorde a ella entrevistamos a un mínimo de dos participantes del programa de formación por perfil y por municipio. Para seleccionar a dichas personas, nos apoyamos en los conocimientos y la información que nos brindaron las coordinadoras municipales y los docentes mediadores.[2] Utilizamos los siguientes criterios para la selección de las personas:

1. Personas que hubieran culminado el proceso de formación.
2. Igualdad de representatividad de ambas comunidades.
3. Diversidad en las manifestaciones culturales que practicaban y desarrollaban en sus microproyectos.
4. Representatividad de género.

Del total de entrevistas realizadas, entrevistamos a 16 mujeres y 17 hombres, para un total de 33 personas (16 de María la Baja y 17 de Clemencia). [3] El promedio de duración de cada entrevista fue de una hora aproximadamente, y fueron realizadas por los miembros del área de investigación, especialmente por los coinvestigadores Federico Ochoa, Antonio Ortega y Laura Mendoza, y fueron transcritas por los auxiliares Kimberly Marín y Miller García.

[1] Actividad 18, Anexo 2. Guía final de entrevista a profundidad (ver relación de anexos al final del documento).
[2] Si bien se pensó en la posibilidad de entrevistar a algunos de los docentes mediadores, decidimos no realizarlas debido a que la información recogida en las entrevistas a profundidad, sumada al bagaje de los meses del trabajo de campo y las conversaciones informales sostenidas con los mediadores, las consideramos más que suficientes como elementos empíricos para el desarrollo de este documento.
[3] E listado de las personas entrevistadas, los audios de las entrevistas, y la transcripción de las mismas corresponde a los anexos 2, 3 y 5 de la actividad 54 (ver relación de anexos al final del documento).

Para el análisis de dichas entrevistas, elaboramos una matriz de análisis en formato Excel que incluía las siguientes casillas de información básica: Nombre de la entrevista, nombre del entrevistado, perfil, municipio, cohorte; y casillas para cada uno de los conceptos centrales de la pregunta de este documento, a saber: si el participante desarrolló un proyecto a partir de alguna manifestación cultural, si en la entrevista evidenció la apropiación de conocimientos sociales y culturales, si evidencio la apropiación de conocimientos técnico científicos (comprendidos en este proyecto como el manejo de las dotaciones en tecnología), si su apropiación del conocimiento fue social, y si evidenció en su proceso un indicio de innovación social. A estas categorías se les agregó una de reflexiones en el momento del análisis de las entrevistas, y otra en la que se relacionaron otros aprendizajes no circunscritos a conocimientos sociales culturales o en el manejo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).[4]

2.2. Primera entrega.

El objetivo de la primera entrega consistió en "presentar el proceso de levantamiento, sistematización y análisis de datos obtenidos mediante las entrevistas realizadas al inicio del proyecto, las cuales, de acuerdo con el Documento Técnico del Proyecto, 'nutren el proceso de indagación sobre el reconocimiento, uso y valoración de las prácticas culturales'". Las entrevistas realizadas para esta primera entrega se enfocaron en recoger información para el documento titulado "Caracterización de las manifestaciones culturales de los municipios de Clemencia y María la Baja", que "buscaba principalmente describir las prácticas, identificación de actores y espacios clave de las principales manifestaciones culturales identificadas en los municipios." (Paulhiac, Ortega, Alfaro, et al, 2016, p. 3).[5] Este documento nos sirvió como diagnóstico del estado de las manifestaciones culturales en los municipios en el momento de llegada del proyecto, constituyéndose así en una especie de línea base que nos permitió contrastar la apropiación de la cultura que el proyecto generó con su implementación. Recordamos que esta primera entrega se realizó apenas iniciado el proyecto (23 de noviembre de 2015, mes 4 de ejecución), por lo que sus conclusiones las vemos en el presente documento apenas como indicios del estado de las manifestaciones culturales en ambos municipios al momento de llegada del proyecto.[6] Fundamentalmente, de este trabajo quedó la sensación de que en el municipio de Clemencia no se evidenciaba una articulación del sector cultural, ni un reconocimiento de sus manifestaciones culturales propias. Por el contrario, en María la Baja el discurso alrededor de sus manifestaciones se concentraba, quizás en demasía, en la práctica del bullerengue. En cuanto a

[4] Actividad 10, anexo 2 (ver relación de anexos al final del documento).
[5] Para la realización de estas entrevistas se diseñó un cuestionario (Ver de la actividad 18, anexo 1) así como una matriz de codificación y análisis (ver actividad 10, anexo 1). El listado de las personas entrevistadas es el anexo 1 de la Actividad 54. La transcripción de las entrevistas se entrega como anexo 4 de la actividad 54 (ver relación de anexos).
[6] Actividad 10, anexo 3 (ver relación de anexos al final del documento).

las manifestaciones culturales encontradas en este primer acercamiento etnográfico en los municipios, expresamos en dicho documento lo siguiente:

> La mayor parte de las manifestaciones identificadas pertenecen de manera conjunta a las categorías sonoro/musical y escénico; es el caso del bullerengue, la champeta, los picós y la banda rítmica de María la Baja. Por otra parte, las artesanías de Clemencia, los tejidos de Mampuján y la pintura en María la Baja corresponden a la categoría de prácticas visuales. Las décimas pertenecen y clasifican como manifestaciones de tradición oral y/o literaria. En la categoría de otras prácticas, se encontró el Concurso Canario Trinador en Clemencia. (Paulhiac, Ortega, Alfaro, et al, 2016, p. 10)

2.3. Segunda entrega

Esta segunda entrega la realizamos en el mes 22 de ejecución de proyecto, es decir, con 20 meses más de investigación y un amplio trabajo de campo que nos brindó mayores herramientas de lectura para el análisis de las entrevistas a profundidad aquí desarrolladas. Por tanto, reiteramos, la primera entrega de este producto la comprendemos simplemente como una etapa inicial exploratoria del terreno, el contexto, los actores y las prácticas culturales que se desarrollan en los municipios. A esta etapa exploratoria le siguió un amplio trabajo de campo por parte del equipo de investigación que incluyó múltiples visitas a los municipios, entrevistas con los actores, diferentes grados de observación participante de sus prácticas culturales (desde simples espectadores a través de medios virtuales como YouTube, hasta compañeros de práctica desarrollando conjuntamente con ellos sus actividades), y el desarrollo de diversos productos del área, actividades todas que en conjunto nutrieron la mirada del equipo de investigación en aras de analizar las respuestas dadas por los participantes en las entrevistas a profundidad aquí trabajadas.

Antes de analizar dichas entrevistas, expondremos los tres conceptos básicos que comprende el objetivo de este documento: cultura, apropiación social del conocimiento, e innovación social. Luego de este desarrollo teórico, y previo al análisis de las entrevistas a profundidad realizadas, haremos una breve contextualización del programa de formación en el que explicaremos los cuatro perfiles de participantes, y los módulos que cada perfil cursó. Continuamos con el análisis de las entrevistas, y, finalmente, brindamos las conclusiones extraídas de dicho análisis, fundamentalmente en términos de los objetivos alcanzados evidenciados, y su relación con lo esperado en la formulación del proyecto.

3. COMPONENTE TEÓRICO

3.1. Cultura

Como lo expresamos en un documento previo del área titulado "Caracterización de las Manifestaciones culturales en Clemencia y María la Baja (Bolívar)", el concepto de cultura se mueve entre dos extremos: uno ligado a las prácticas artísticas, y el otro a los "hábitos de pensamiento y conducta transmitidos generacionalmente en una comunidad (Harris 2004)" (Paulhiac, Ortega, Alfaro, et al, 2016, p. 3). Tanto dicho producto, como el capítulo 3 del libro resultado de investigación, capítulo titulado "Formas simbólicas locales: una caracterización de las manifestaciones culturales en Clemencia y María la Baja" (Molina, Mendoza, Ortega, et al, 2017, p. 65-93), abordan el concepto de cultura bajo su conceptualización centrada en las prácticas artísticas y creativas de ambos municipios, ya que estas constituyen el insumo tangible e intangible a partir del cual el programa de formación planteó una apropiación social del conocimiento que idealmente redundaría en procesos de innovación social. En este sentido, no sobra recordar que las siguientes fueron las principales manifestaciones culturales practicadas en cada municipio:

Clemencia: artesanías, picó, coplas o décimas, banda pelayera, sabanera o banda de porros y al concurso del canario trinador.

María la Baja: banda de paz, banda pelayera, sabanera o banda de porros, bullerengue, champeta, tejidos de Mampuján.

3.2. Apropiación social del conocimiento

La apropiación social del conocimiento es un concepto relativamente reciente, y por tanto aún en construcción. La definición que brinda el documento técnico que rige el proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y cultura, es la siguiente: "La apropiación social del conocimiento es entendida como un proceso de democratización y acceso al conocimiento del que hacen parte actores expertos y la comunidad y donde ésta última se empodera de ese conocimiento compartido" (Gobernación de Bolívar, Icultur, y Utadeo, 2014, p.11).

Esta definición está en concordancia con las primeras formas de conocer el concepto, ligadas fundamentalmente a la idea de "democratización". Sin embargo, el concepto de apropiación social del conocimiento ha venido evolucionando, como lo expresa el mismo Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación –Colciencias–:

> En los últimos diez años la noción de Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología (ASCyT) se ha posicionado en la política científica colombiana. El concepto fue

> introducido públicamente en Colombia por la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo en 1993 (Posada *et. al.*, 1994) y a partir de ese entonces, la política científica del país comenzó a referirse a ello para denominar, de modo general, aquellas actividades y programas que, en ese y otros contextos, eran conocidas bajo otras denominaciones, entre ellas: popularización de la ciencia y la tecnología, divulgación científica y tecnológica y comunicación pública en estos temas. (Manuel Franco Avellaneda y Tania Pérez Bustos, en Colciencias, 2010a, p. 9)

En este mismo sentido, dice Milagro Barraza (miembro del área de investigación del proyecto Laboratorios Vivos) que "este concepto se ha venido transformando en su conceptualización y se ha estudiado bajo diversas denominaciones: popularización de la ciencia y la tecnología, divulgación científica y tecnológica y comunicación pública (Pérez Bustos et al., 2012, p.1, citado por Barraza, 2017, p. 5)

En Colombia, la entidad encargada de desarrollar proyectos de apropiación social del conocimiento, y por tanto lidera en su conceptualización, es Colciencias, organismo que, en su Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, lo define como

> el conjunto de procesos a través de los cuales la sociedad hace suyas la ciencia y la tecnología, haciendo que sus integrantes creen conciencia sobre la trascendencia del conocimiento en su propia transformación y generen cambios de actitud. La apropiación social del conocimiento, a través de sus estrategias, fomenta el espíritu crítico y la proactividad, impulsando a todos los actores de la sociedad para que atiendan sus necesidades, resuelvan problemas y mejoren su calidad de vida, utilizando el conocimiento científico y sus aplicaciones con criterio". (DNP, Colciencias, 2009)

Esta definición ya supera la sola idea de una democratización, divulgación o popularización de los conocimientos, al pensar en la generación de "cambios de actitud". Sin embargo, sigue estando centrada en apropiación de conocimientos en "ciencia y tecnología", y sin resaltar el carácter colectivo y horizontal que una apropiación <u>social</u> tendría[7]. En esta misma línea describe Marín el concepto:

> La búsqueda de la sociedad del conocimiento ha dado lugar a que las comunidades científicas proyecten estrategias encaminadas a socializar o 'popularizar' los conocimientos obtenidos de sus investigaciones para que los diferentes actores de la sociedad logren comprenderlos y asimilarlos. A esto se le ha denominado *apropiación social del conocimiento."* (Marín, p. 56). Sin embargo, como el mismo Marín argumenta: "existen otras maneras de acercar el conocimiento a la comunidad

[7] Subrayamos el término <u>social</u>, ya que es la variable que se incluye.

> con resultados positivos y directos, y no solo el científico y tecnológico, sino también el social y cultural. (Marín, p. 56)

Aquí vemos ya la inclusión de conocimientos sociales y culturales, no solo científicos y tecnológicos; sin embargo, sigue sin pensarse en profundidad a qué se refiere con que la apropiación del conocimiento sea social. Es bien interesante ver cómo los diferentes documentos elaborados por el mismo Colciencias van ampliando y desarrollando el concepto. En la siguiente cita vemos ya una visión más contemporánea del mismo: "reconocemos que nuestra mayor pista para la comprensión de la ASCyT [Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología] es asumirla como un proceso más cercano a la circulación que a la producción de saberes en sí misma, y que ello conlleva procesos de continua negociación entre diferentes actores implicados." (Manuel Franco Avellaneda y Tania Pérez Bustos, en Colciencias, 2010a, p. 14). Es decir, no es solo el conocimiento que se les ofrece a las comunidades, ni el que se construye con ellas, sino también el que circula a través del proceso de formación. Es poner a circular los diferentes conocimientos de las comunidades. En el marco de este documento, concordamos plenamente con los autores, quienes amplían así:

> Apropiación implica cognición –situarse–, comunicación –dialogizarse– y asociación –relacionarse–; es decir, la apropiación no es un tipo de cosa visible que lleve ese nombre, ésta se hace visible cuando escudriñamos minuciosamente cómo se ponen en escena aquellos actos de circulación y negociación de conocimiento científico en diálogo con otros conocimientos no científicos. (Manuel Franco Avellaneda y Tania Pérez Bustos, en Colciencias, 2010a, p. 20 y 21).

En este sentido, "la apropiación no es una recepción pasiva; involucra siempre un ejercicio interpretativo y el desarrollo de unas prácticas reflexivas" (Colciencias, 2010b, p. 22). Y además es un reto también político, en la medida en que reconoce el nexo entre el conocimiento y el poder (Marín, 2012, p. 57).

Sin embargo, pese a lo anterior, el mismo Colciencias (2010b, p. 15), describe que hay una incongruencia (asimetría) en las políticas y los discursos del estado frente a los temas de innovación y apropiación. Por un lado, se plantea la importancia de la sociedad en la efectividad de ambos conceptos; pero, por otro, se plantean estrategias únicamente de divulgación y democratización de un conocimiento experto y no una construcción a partir también de los conocimientos no científicos.

Por tanto, si bien la definición de apropiación social del conocimiento brindada en el documento técnico del proyecto Laboratorios Vivos responde a una etapa inicial en el desarrollo del concepto y, como vimos, lo plantea a partir de definiciones ya superadas (básicamente como una democratización y popularización de conocimientos expertos), en la formulación y ejecución del proyecto esta apropiación se plantea de una forma actualizada teóricamente y pionera en su

implementación en el país. Es así como el planteamiento del "Manual Proyecto Educativo de Formación con Enfoque de Innovación Social" en el cual se detalla la teoría que sustenta el programa de formación, así como la forma en la que los mediadores asumirían su papel no de expertos sino, como su nombre lo indica, de mediadores de unos distintos conocimientos científicos y no científicos, evidencia una pionera y contemporánea visión de los procesos de apropiación social del conocimiento, concepto que creemos aplicaría mejor en plural: apropiación social de los conocimientos, procesos en los cuales se busca no solo una enseñanza vertical de los mismos, sino una circulación, aprendizaje e incluso creación de conocimientos en sociedad. De la misma forma lo planteó Colciencias en la Estrategia Nacional de Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación:

> La apropiación social del conocimiento es entendida como un proceso de comprensión e intervención de las relaciones entre tecnociencia y sociedad, construido a partir de la participación activa de los diversos grupos sociales que generan conocimiento. Este proceso tiene las siguientes características:
>
> Es organizado e intencionado. Está constituido por una red socio técnica en la que participan grupos sociales expertos en ciencia y tecnología, y los distintos sectores que intervienen en la constitución de estos procesos generan mediaciones. Posibilita el empoderamiento de la sociedad civil a partir del conocimiento. Implica –inclusive en las relaciones más asimétricas–, traducción y ensamblaje dentro de los marcos de referencia de los grupos participantes. Apropiación no es enajenación.
>
> Comprenderlo así amplía las dinámicas de producción de conocimiento más allá de las sinergias entre sectores académicos, productivos y estatales, incluyendo a las comunidades y a grupos de interés de la sociedad civil. De esta manera se integran apropiación e innovación en un mismo plano, bajo el principio de construcción social del conocimiento." (Colciencias, 2010b, p. 22).

3.3. De la apropiación social del conocimiento a la Innovación social

La apropiación social del conocimiento se entiende, según esta Estrategia Nacional de Apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación, como fundamento para la innovación. Es decir, es un prerrequisito para la misma, o cuando menos se da paralelamente (Colciencias, 2010b, p. 8). Así definimos la innovación social en la estrategia desarrollada por el área de investigación:

> En los últimos años el término innovación social ha adquirido relevancia en diferentes esferas de la sociedad. Lo anterior surge como respuesta a la desarticulación que el crecimiento económico tiene con las metas sociales tales como la erradicación de la

> pobreza y el mejoramiento la calidad de vida, entre otras. Esto ha llevado a que se visualice a la innovación social como el mecanismo capaz de conciliar la relación entre el crecimiento económico, la investigación y la innovación con el bienestar social, a través de la articulación entre el estado, el sector privado, la academia y la sociedad civil, para que por medio de la convergencia de competencias y capacidades se mejoren las condiciones de vida de la población en estado de vulnerabilidad (DNP, COLCIENCIAS, & ANSPE, 2013).
>
> Para mantener la coherencia teórica y el propósito del Documento Técnico del proyecto, y partiendo desde la concepción del uso del conocimiento y la experiencia propia de las comunidades para generar soluciones a problemas que tanto el mercado como el estado no han podido solucionar, se entenderá la innovación social como "nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que simultáneamente cubren necesidades sociales y crean nuevas relaciones sociales. En otras palabras, son innovaciones que benefician a la comunidad y mejoran su capacidad para actuar" (Murray, Caulier Grice, & Mulgan, 2010, p. 3). (Utadeo, 2016a, p. 18)

En la misma línea, el término innovación, de forma genérica, Colciencias lo comprende como:

> la implementación de un producto, bien o servicio nuevo o significativamente mejorado, un proceso, un método de mercadeo nuevo o un método organizacional nuevo, en las prácticas empresariales, la organización del trabajo o las relaciones externas (OECD/Eurostat, 2005, citado en Colciencias 2008)." (Citado por Colciencias, 2010b, p. 14).

Además, según Morales (2009, p. 153, citado en Utadeo, 2016b, p. 30), son tres las características con las que debe contar la innovación social: "a) son originales; b) manejan sobre todo intangibles; c) son imitables, transferibles, reproducibles".

Una vez vistos los conceptos de cultura, apropiación social del conocimiento, e innovación social, daremos paso al análisis de las entrevistas a profundidad, análisis que necesariamente requiere de una breve contextualización del programa de formación.

4. ANÁLISIS

4.1. Contexto

Recordamos que este documento tiene como objetivo analizar cómo se dio, en el marco del proceso de formación, "la apropiación social del conocimiento y usos de la cultura en términos de innovación social". Expondremos entonces primero, brevemente, en qué consistió dicho programa, qué perfiles de participantes se crearon y cuáles módulos desarrolló cada uno, para

poder comprender la forma diferencial en que esta pretendida “apropiación social del conocimiento y usos de la cultura en términos de innovación social” se evidencia a partir de estas entrevistas.

El objetivo de este programa, era desarrollar “una estrategia de formación, mediación y emprendimiento cultural para la apropiación social del conocimiento y la generación de innovación social” en las comunidades de Clemencia y María la Baja (Gobernación de Bolívar, Icultur, y Utadeo, 2014, p. 44). El proceso de formación se dividió en dos cohortes, y en total se certificaron 305 personas de ambas comunidades que hubieran cursado todos los módulos de su correspondientes. Estos participantes se agruparon bajo los siguientes perfiles (Gobernación de Bolívar, Icultur, y Utadeo, 2014, p. 57):

Formadores: Gestores, artistas o creadores, docentes de colegio de artística, ciencias sociales y áreas afines, interesados en convertirse en multiplicadores.

Aprendices: Estudiantes de colegios públicos y privados de básica secundaria y educación media. Los participantes serán niños y jóvenes escolarizados de colegios públicos, entre 6° y 11° grado de bachillerato, que se formarán con el propósito de adquirir conocimiento para utilizar de forma regular la casa de cultura, a saber: estudio de audio, video y sala digital.

Emprendedores: Personas que realizan actividades en artes y oficios, personas o grupos identificados en el diagnóstico de oportunidades de emprendimiento, artistas, artesanos, creadores en general.

Actores sociales y la comunidad: Padres de familia, líderes cívicos y comunitarios, funcionarios públicos, actores sociales, comunidad en general.

En total se planearon cinco temáticas, cursos o clases, denominadas módulos, que se veían en el siguiente orden: 1. Usos y apropiación de la cultura; 2. Procesos de investigación creación; 3. Gestión y emprendimiento; 4. TIC y la producción audiovisual; y 5. Formación, cultura y generación de conocimiento. Sin embargo, no todos los perfiles veían todos los contenidos propuestos. Tan solo el perfil de Formadores pasaba por los cinco módulos, cumpliendo así el ciclo completo del programa de formación. Los demás perfiles veían menos módulos, según lo estipulado por el documento técnico del proyecto: los aprendices veían los primeros cuatro, los emprendedores tres, y los actores sociales y comunidad tan solo los dos primeros.

En los siguientes cuadros vemos los módulos desarrollados por cada perfil:

Perfil Formadores:

Módulos	Intensidad
Usos y apropiación de la cultura	20 horas
Procesos de investigación-creación	20 horas
Gestión y emprendimiento	12 horas
TIC y la producción audiovisual	16 horas
Formación, cultura y generación de conocimiento	16 horas
TOTAL	**84 horas**

Perfil Aprendices

Módulos	Intensidad
Usos y apropiación de la cultura	20 horas
Procesos de investigación-creación	20 horas
Gestión y emprendimiento	12 horas
TIC y la producción audiovisual	16 horas
TOTAL	**68 horas**

Perfil Emprendedores:

Módulos	Intensidad
Usos y apropiación de la cultura	20 horas
Procesos de investigación-creación	20 horas
Gestión y emprendimiento	12 horas
TOTAL	**52 horas**

Perfil Actores sociales y comunidad:

Módulos	Intensidad
Usos y apropiación de la cultura	20 horas
Procesos de investigación-creación	20 horas
TOTAL	**40 horas**

Fuente: Cuadros elaborados por el área de formación (Utadeo 2016b, p. 72).

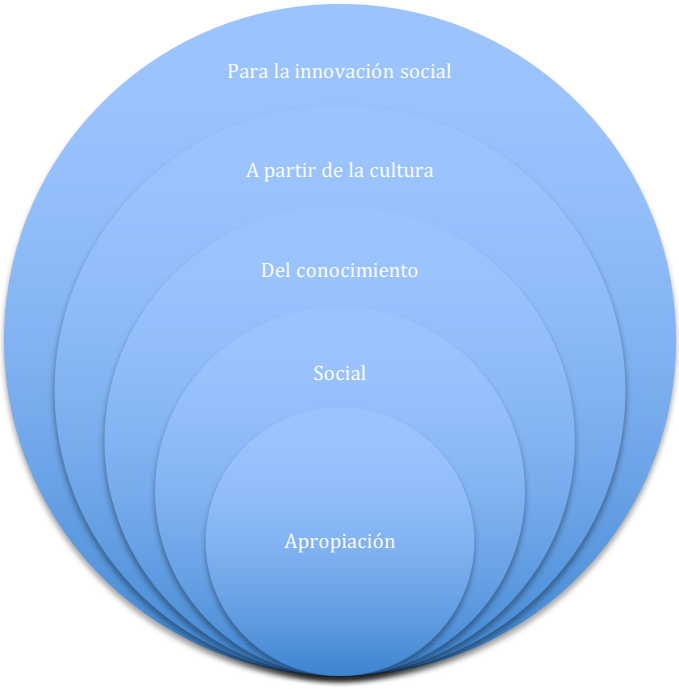
Como se observa en los anteriores cuadros, todos los perfiles vieron los dos primeros módulos: Usos y apropiación de la cultura, y Procesos de investigación creación. Tan solo el grupo de Formadores y el de Aprendices vieron un módulo que abordara específicamente el uso y manejo de las TIC suministradas por el proyecto. Y, como dijimos anteriormente, únicamente el perfil Formadores recibió los cinco módulos. Estas diferencias en los módulos vistos por cada perfil participante en el programa de formación serán fundamentales para comprender los alcances evidenciados en estas entrevistas en relación con la pregunta central de este documento: cómo se dio, en el marco del proceso de formación, "la apropiación social del conocimiento y usos de la cultura en términos de innovación social"

4.2. Desarrollo

Como lo expusimos en el marco teórico, son tres los conceptos que se entrelazan en la formulación de la pregunta del presente documento:

Elaboración propia.

Sin embargo, aunque aquí se muestra diacrónicamente la relación entre dichos conceptos, proponemos para el análisis una presentación en sentido inverso, es decir, proponemos primordialmente conocer si se produjo innovación social a partir de la apropiación social del conocimiento en relación con su cultura. Esta es una forma de exposición inductiva y no deductiva, es decir, que va no de lo general a lo particular, sino de lo particular a lo general. Nuestra propuesta es, por tanto, analizar primero si se dio, en qué casos y cómo, este proceso de forma completa: en qué casos, cómo y por qué se logró la innovación social a partir de los conocimientos adquiridos en relación a su cultura. Sin embargo, por un lado, el trabajo de campo, la investigación y en particular la realización de entrevistas, nos han evidenciado que estos casos son minoritarios. La innovación social es algo que se produce a largo plazo y, por tanto, es un contrasentido pretender encontrarla recién culminado el programa de formación. Por otro lado, los participantes del programa de formación que trabajan directamente con manifestaciones culturales son una minoría. En este sentido, para no limitar el análisis a los casos en los que se vislumbra innovación social a partir de su aprendizaje en temas culturales, ahondaremos de una forma más genérica sobre los distintos tipos de apropiación social del conocimiento que se generaron en el programa de formación y, más aún, la apropiación no solo social sino individual del conocimiento.



Elaboración propia.

4.2.1. Casos de innovación social + apropiación social del conocimiento + cultura

En esta sección mostraremos los casos en los cuales, a través de estas entrevistas, se vislumbra la posibilidad de la realización del ciclo completo, es decir, qué participantes y cómo evidenciaron un posible proceso de innovación social a partir de la cultura como resultado del paso por el programa de formación y los conocimientos allí adquiridos. Siguiendo el concepto de innovación (no de innovación social) planteado como una nueva forma de ejercer una actividad o servicio, o un nuevo producto, tan solo cuatro participantes manifiestan que su paso por el programa de formación los llevó a reformular o a cambiar en algo sus prácticas, sin embargo, tres de estos casos son cambios minoritarios en función únicamente de su práctica individual: un cambio en la forma de componer canciones (Elkin Fuentes, emprendedor, María la Baja), en la idea de publicar libros (Ignacio Oñoro, Emprendedor, Clemencia), o en la propuesta de un parque lúdico con materiales reciclados (Elquin Retamozo, Formador, María la Baja). Sin embargo, estos cambios aún no se han llevado a cabo concretamente, sino que se mantienen como ideas individuales a futuro. En tal sentido, no se constituyen en procesos de innovación social, ya que la innovación social, reiteramos, debe además ser imitable, transferible y reproducible, y resolver una necesidad o problemática social. Quizás, tan solo un caso podría considerarse como una propuesta en este sentido en el contexto de estos municipios: una participante de la primera

cohorte de María la Baja, quien trabaja como madre comunitaria en un CDI (Centros de Desarrollo Integral), luego del paso por el programa de Formación que la acercó a las manifestaciones culturales locales, está usando como novedad dentro del centro, estimular a los niños con la música de bullerengue en el periodo de gestación y la primera infancia. Así lo describe la participante:

> Qué bonito que desde que desde que el bebé esté en la pancita irle enseñando nuestra cultura a través de la estimulación, porque cuando esté en la pancita si le empiezas a colocar la música esta de tambores y le empiezas a cantar bullerengue en la pancita él va a empezar a sentir lo que es esta música y desde pequeños enseñarles a bailar bullerengue, desde pequeños enseñarles lo bonito que son ellos. (Nubia Calle, Formador, María la Baja, primera cohorte, entrevistada por Federico Ochoa).

Ella misma ve en esta práctica una innovación dentro de su quehacer: "La innovación está en utilizar el bullerengue para generarle identidad y autoestima a los niños en el CDI." Si bien el hecho de utilizar la música como herramienta de estimulación en cualquier edad, y en particular en la primera infancia, es una práctica habitual en otros contextos, el hecho de que esta participante lo proponga y plantee para su localidad utilizando su propia cultura se puede ver como una iniciativa de innovación social. No es coincidencia que esta participante pertenezca al perfil Formadores, ya que este fue el único grupo que recibió todos los módulos ofrecidos por el programa de formación.

4.2.2. Casos de apropiación social del conocimiento + cultura

Aquí abordaremos los casos en los que, si bien no se evidencia un proceso de innovación social, sí es palpable la apropiación social del conocimiento a partir de su cultura.

En los testimonios de 20 de las 33 personas entrevistadas para este producto (60%), observamos evidencia de apropiación social del conocimiento, es decir, no solo evidencias de haber adquirido conocimientos técnicos o de ciencias sociales proporcionados por los mediadores (docentes) en el paso por el programa de formación, sino haber aprendido de ellos mismos y de los demás participantes, haber pasado literalmente por un proceso de "apropiación social del conocimiento". Este es quizás uno de los temas que más se evidenciaron en las entrevistas, y el cual responde perfectamente al proceso de diseño del programa de formación que pretendía explícitamente no una divulgación o democratización de los conocimientos científicos, un paso vertical de un conocimiento experto a un público considerado lego, sino una generación y apropiación horizontal de conocimientos entre los distintos actores involucrados, tanto mediadores como participantes. Al respecto es iluminador el siguiente testimonio de un participante: "solamente por la integración que uno hace con las personas, que uno de repente

en su momento las ve por ahí pasar, las saluda, las conoce. Pero, cuando estamos en un conjunto de trabajo, uno se retroalimenta de lo que el uno hace, lo que el otro sabe y eso a una le da una enseñanza" (Edilberto Sanabria, Actor social, María la Baja, primera cohorte, entrevistado por Laura Mendoza). Son varios los testimonios que referencian el aprendizaje social: aprendieron de los distintos actores culturales, de lo que contaban los adultos mayores en las clases, y en general del compartir sus distintos conocimientos. Los siguientes testimonios lo resumen: "[La experiencia fue] interesante porque, empezando, fue un universo muy heterogéneo… y unas vivencias con una gente que de pronto uno aprende de ellos y ellos aprenden también de uno; hay una retroalimentación permanente y conoce uno a otras personas y conocer a los seres humanos es interesante" (Jaime Carmona, Actor social, María la Baja, segunda cohorte, entrevistado por Milagro Barraza); "todos colocamos lo que conocíamos y hacían cosas que uno no conocía pero que otro sí, entonces eso hizo que intercambiáramos conocimiento" (Julia Batista, Actor social, Clemencia, primera cohorte, entrevistada por Federico Ochoa).

Resaltan los entrevistados que este intercambio de conocimientos (como lo llama la participante) entre los distintos actores, no se dio exclusivamente en el marco de las clases o los módulos, sino que los eventos denominados Actividades de Popularización y las Muestras audiovisuales fueron centrales en este aspecto [8], principalmente como formas de divulgar y compartir los conocimientos de cada participante y sus procesos de investigación creación dentro del proceso. Un ejemplo en este sentido lo brinda el siguiente testimonio:

> El evento es muy importante debido a que se da a rescatar o se da a conocer lo que es la cultura clemenciera a través de la tecnología. Pienso que hay un antes y un después de las muestras [audiovisuales]; entonces, como son muestras muy importantes, la gente por lo general acude para ver de qué se trata y qué es lo que ellos están haciendo y qué productos van a hacer, y cuando ellos se acercan acá ven que es algo de su propio municipio y es algo que empiezan a rescatar y a promover lo que es de aquí. (Rosa María Ortiz, Actor social, Clemencia, segunda cohorte, entrevistada por Milagro Barraza y Náthaly Gómez)

[8] Se realizaron 2 actividades de popularización por municipio y por cohorte. Según el documento técnico (Gobernación de Bolívar, Icultur, y Utadeo, 2014, p. 67): "El propósito de estas actividades de popularización es que, mediante demostraciones, dispositivos interactivos, socializaciones y el uso de medios alternativos, los participantes den cuenta del proceso formativo, involucrando a sus coterráneos, en una forma de generar apropiación social del conocimiento. Para construir los productos que serán expuestos en cada una de las actividades, los participantes de cada grupo de formación serán guiados por los docentes mediadores para elaborar una pieza capaz de involucrar a la comunidad en su proceso creativo formativo. Se espera que se elaboren infografías, afiches u objetos lúdicos y creativos por parte de cada grupo." En cuanto a las muestras audiovisuales, se realizó una por municipio, por cohorte, descrito así: "Al final de cada cohorte, el proyecto realizará una muestra audiovisual itinerante con los registros de los productos destacados de los microproyectos" (Gobernación de Bolívar, Icultur, y Utadeo, 2014, p. 70).

Insistimos en que fueron reiterativos los testimonios que evidenciaban esta construcción de aprendizaje en colectivo. Estos aprendizajes se dieron en múltiples aspectos: conceptuales, en el manejo de TIC, o en temas relacionados con la cultura de los municipios. En el marco de este documento, que busca ver la innovación social a través de la apropiación social del conocimiento a partir de la cultura, nos preguntamos en este punto: ¿cómo y cuánto de esta apropiación social del conocimiento se dio a partir del re-conocimiento de la cultura local?

Utilizando este filtro analítico, de los 20 participantes entrevistados en los cuales fue palpable la apropiación social del conocimiento, 12 trabajaron sobre temas relacionados con sus culturas locales. En otras palabras: cerca de dos terceras partes de los participantes entrevistados (60%) evidenciaron una apropiación social del conocimiento, y un poco más de un tercio (36%) lo mencionan en relación a sus culturas locales.

Un dato interesante es que los 20 participantes que evidencian apropiación social del conocimiento pertenecen a alguno de los cuatro perfiles del programa, es decir, entre estas 20 personas hay participantes de los cuatro perfiles. Este intercambio y construcción de conocimientos lo expresaron por igual los aprendices, los formadores, los actores sociales y los emprendedores. Sin embargo, cuando miramos quiénes evidencian esta apropiación y a la vez trabajan con temas culturales, los aprendices prácticamente salen del panorama (tan solo se evidenció en un aprendiz –Jesús Manuel Fuentes- de la primera cohorte del municipio de María la Baja). La principal razón para ello parece ser el grupo etario de este perfil: al ser jóvenes fundamentalmente entre los 12 y los 18 años, estudiantes de las instituciones educativas municipales, en su mayoría no son personas vinculadas a la práctica de alguna de las pocas manifestaciones culturales presentes en sus localidades.

4.2.3. Casos de apropiación del conocimiento

Pero más allá de si la apropiación del conocimiento se puede entender como una apropiación social o no, ¿qué aprendieron los distintos participantes? ¿Qué conocimientos "circularon, se construyeron o emergieron"? (Ana Cristina León Palencia, en Colciencias 2010a, p. 144).

Como vimos en el marco teórico, en la mirada de Colciencias y los lineamientos de política pública nacionales, ha habido una inclinación hacia el campo científico técnico en la preocupación y comprensión por la apropiación social del conocimiento. Esta inclinación se enmarca en unas luchas epistemológicas globales de vieja data que privilegian los avances tecnológicos y las llamadas "ciencias duras" en detrimento de las ciencias sociales. Sin embargo, como queda claro en la formulación y desarrollo del proyecto Laboratorios Vivos, este, si bien incluye como un fuerte componente el uso y formación en TIC, se centra aún más en los aprendizajes sociales. Esto se puede corroborar con los planes de curso: como explicamos en la breve contextualización del

programa de formación, todos los perfiles vieron al menos dos módulos: Usos y apropiación de la cultura, y Procesos de investigación creación. Así mismo, el módulo de TIC y producción audiovisual tan solo lo vieron los participantes de dos perfiles: Formadores y Aprendices. En este orden de ideas, es apenas lógico que sean más evidentes los conocimientos adquiridos por los participantes en relación con temas sociales y culturales que los relativos a TIC. Veamos:

Aprendizajes en TIC:

17 de los 33 entrevistados (51%) manifestaron aprendizajes en temas relacionados con TIC, básicamente en relación con el uso de cámaras fotográficas, de video, y el manejo de computadores e internet. Sin embargo, fue evidente lo incipiente de dicho aprendizaje: básicamente lograron un acercamiento mínimo a dichas tecnologías, le "perdieron el miedo" a su uso, y las dejaron de ver como algo lejano, ajeno a sus posibilidades y posibles intereses. Uno de los participantes que mejor verbalizó sus aprendizajes en este sentido, al preguntársele por lo aprendido en este sentido, dijo: "Bueno, [aprendimos] a cuadrar las cámaras, a colocar los paraguas y a utilizarlos para graduar la luz, y cuando entrabamos con la plaqueta, por lo menos sabemos que ya no es con una sola cámara se puede utilizar en un video" (Dania Puentes, Aprendiz, María la Baja, primera cohorte, entrevistada por Germán Molina). Al ser este uno de los testimonios más completos al respecto, se evidencia la poca capacidad de los participantes para expresar sus aprendizajes en este sentido. Al parecer, como reiteraron varios de ellos, esto se debe a que el tiempo requerido para dominar su manejo fue insuficiente. Es interesante que, aunque los participantes de los perfiles Actores Sociales y Emprendedores no vieron el módulo de TIC y producción audiovisual, algunos de ellos también expresaron dichos aprendizajes. Esto se debe a que los aprendizajes dentro de este proceso de formación no se limitaron a los módulos impartidos, sino que las casas de la cultura y sus nuevas dotaciones estaban a disposición de todos los participantes, generando conocimiento también a partir de la apropiación social de los mismos y de los distintos eventos como los ya mencionados Actividades de Popularización y Muestras audiovisuales.

No obstante, si bien en las entrevistas no se evidenció un amplio dominio de las nuevas tecnologías con las cuales se dotó a las Casas de la Cultura, quizás lo importante es no tanto que los participantes hayan aprendido cómo funcionan dichas tecnologías, sino cuál es su funcionalidad. Así lo expresa Lins:

> Programas de difusão do conhecimento e de ensino em espaços não formais assumem papel de importância econômica e ganham um novo perfil; é preciso "colocar a mão", sentir o experimento realizar se, para que o leigo possa ter noções mínimas que permitam a ele utilizar aparelhos construídos com base em princípios científicos. Mas, no rumo da especialização e da produção de aparelhos cada vez

> mais complexos, a necessidade do usuário gradualmente muda. Não se pode esperar que uma pessoa sem formação especializada adquira em breve período de experiência capacidade para compreender a sofisticada arquitetura de aparelhos que hoje são comuns e de uso difundido."[9] (Lins, 2002, p. 77)
>
> Mas a partir do momento em que não se tem mais acesso aos componentes dos aparelhos, na medida em que as próprias teorias são escolhidas de acordo com a necessidade, a possibilidade de compreensão do funcionamento de um artefato de alta tecnologia se perde e é preciso entender a função e não mais o funcionamento. (Lins, 2002, p. 77)[10]

Es decir, no se trata de que las personas comprendan a cabalidad cómo funciona una tecnología, sino para qué sirve, qué pueden hacer con ella, cuál es su funcionalidad. En otras palabras, parafraseando a Franco y Pérez, los conocimientos tecnológicos no son el fin, sino un medio (Manuel Franco Avellaneda y Tania Pérez Bustos, en Colciencias, 2010a, p. 19).

Aprendizajes sociales y culturales:

En 21 de las 33 entrevistas (63%) se evidenció algún tipo aprendizaje en temas sociales o culturales. Sin embargo, sus respuestas eran por lo general cortas y poco claras. Cuando se les preguntó específicamente por contenidos de los cursos, divagaban, o simplemente decían no recordarlo. En este sentido, de los diferentes contenidos explícitamente abordados en los módulos, fue reiterativa la mención al aprendizaje del método de negocio Lienzo Canvas, así como al desarrollo de un árbol de problemas. El siguiente es el testimonio más completo que un participante brindó al preguntársele por los aprendizajes de los contenidos de los módulos: "[aprendimos de] las TIC y la comunicación, el uso y la apropiación de la cultura, la cultura como generadora de empleo, el modelo Canvas, la teoría del aprendizaje significativo, el método Scamper que es una herramienta para desarrollar el pensamiento de las personas" (Luz Estélida Barrios, Formador, Clemencia, primera cohorte, entrevistada por Antonio Ortega). Sin embargo,

[9] Programas de difusión del conocimiento y de enseñanza en espacios no formales asumen un papel de importancia económica y ganan un nuevo perfil; es preciso 'poner a la mano', sentir realizarse el experimento, para que el lego pueda tener nociones mínimas que le permitan utilizar aparatos construidos con base en principios científicos. Pero, en el transcurso de la especialización y de la producción de aparatos cada vez más complejos, gradualmente cambia lo que el usuario necesita. No se puede esperar a que una persona sin formación especializada adquiera en un breve periodo de la experiencia la capacidad para comprender la sofisticada arquitectura de los aparates que hoy son comunes y de uso difundido". Traducción propia.

[10] "Sin embargo, a partir del momento en que no se tienen más acceso a los componentes de los aparatos, en la medida en que las propias teorías son escogidas de acuerdo con las necesidades, la posibilidad de comprensión del funcionamiento de un artefacto de alta tecnología se pierde y es preciso entender la función y ya no su funcionamiento" (traducción propia).

este tipo de testimonios en el que detalla contenidos aprendidos fue la excepción. En general, reiteramos, sus respuestas eran vagas, poco concretas, evasivas o simplemente reconocían que lo habían olvidado. Pero a pesar de esta poca recordación de los contenidos específicos, fue casi omnipresente la mención de aprendizajes en cuanto al patrimonio cultural de sus localidades y el reconocimiento de sus actores culturales. En este sentido el proceso de formación, simplemente por el hecho de posibilitar la convivencia en unos espacios en particular y de generar espacios y eventos de enseñanza aprendizaje y procesos de investigación creación, visibilizó a los actores culturales, revalorizó las manifestaciones culturales locales y las convirtió en insumo desde el cuál partir para desarrollar las distintas actividades planteadas dentro del programa, todo lo cual redundó en un aumento en la construcción de las identidades individuales y colectivas, así como en un escenario para la reconstrucción del tejido social.

En el siguiente cuadro mostramos el número de personas que, a través de las entrevistas a profundidad, evidencian haber alcanzado cada uno de los componentes de la pregunta del presente documento, así: 1. Apropiación del conocimiento: muestra la cantidad de personas que evidenciaron una apropiación del conocimiento (tanto en temas socio culturales como en el uso de las TIC); 2. Apropiación social del conocimiento: cuántas de ellas evidencian que esta apropiación haya sido además una apropiación social (construida o propiciada en colectivo); 3. Cultura: en cuántas se aprecia que esta apropiación social del conocimiento haya estado relacionada con las manifestaciones culturales locales; 4. Innovación: cuántas evidencian un resultado que perfile un proceso de innovación; y 5. Innovación social: en cuántas se puede ver que esta posible innovación tenga el carácter de social. Veamos:

Apropiación del conocimiento	Apropiación social del conocimiento	Cultura	Innovación	Innovación social
26	20	12	4	1

Elaboración del autor.

Resalta de este cuadro que en 7 de las 33 entrevistas (21%) no se evidenció claramente la apropiación de conocimientos técnico científicos ni socio culturales. En general este no reconocimiento al aprendizaje se dio de dos formas:

1. El participante poseía conocimientos sobre el tema, antes de ingresar a los Laboratorios Vivos. En este caso, el participante no reconoce sus conocimientos como resultado del proceso de formación, sino que se esfuerza por visibilizar el capital cultural que poseía previo a su paso por el programa. Este testimonio es un ejemplo: “no puedo decir qué cosas nuevas desde el punto de vista social no conocía, la verdad es que conocía bastante” (Jaime Carmona,

Actor Social, María la Baja, segunda cohorte, entrevistado por Milagro Barraza).

2. El participante o bien no recuerda lo aprendido, o se le dificulta verbalizar los conocimientos y aprendizajes adquiridos. A manera de ejemplo, un formador del municipio de Clemencia, al preguntársele por el contenido de los módulos que vio, respondió: "El primero fue como introductorio, no sé qué era lo que me estaban explicando, el de hace poco de manejo o relacionado con las TIC o medios audiovisuales o grabación o eso, no recuerdo bien" (Jhon Jairo Pérez Arellano, Formador, Clemencia, segunda cohorte, entrevistado por Federico Ochoa).

5. CONCLUSIONES

Como se aprecia en los resultados expuestos a partir de las entrevistas a profundidad, el objetivo explícito del proyecto de lograr "la apropiación social del conocimiento y usos de la cultura en términos de innovación social" se cumplió de manera parcial y en grados diferentes, tanto según el perfil de los participantes como según sus distintas aptitudes, actitudes y su particular paso por el programa de formación. El objetivo, ampliamente ambicioso, generó algunos indicios de innovación social que se espera se desarrollen en un futuro próximo. De igual forma, los aprendizajes en temas científico técnicos y en asuntos sociales y culturales, si bien parecen incipientes, sí se hicieron evidentes en dichas entrevistas.

Lo que evidencian los testimonios es que en la mayoría de participantes del programa, si bien aprendieron de diferentes temas, no se logró plenamente lo que pretende el concepto de aprendizaje significativo, en particular su característica de "sustantividad", la cuál era una de las metas del programa de formación, definida así:

> Sustantividad significa que lo que se incorpora a la estructura cognitiva es la sustancia del nuevo conocimiento, de las nuevas ideas, no las palabras precisas usadas para expresarlas. El mismo concepto o la misma proposición pueden expresarse de diferentes maneras a través de distintos signos o grupos de signos, equivalentes en términos de significados. Así, un aprendizaje significativo no puede depender del uso exclusivo de determinados signos en particular (op. cit. p. 41)." (Utadeo, 2016b, p. 25)

Es decir, a pesar de que la oralidad ha sido reconocida como una de las características de las culturas del Caribe,[11] en estos testimonios se evidencia que el aprendizaje adquirido por los participantes no se caracteriza por su sustantividad, ya que en general aún no logran exponer con

[11] "En estos municipios, ubicados en el Caribe colombiano, la oralidad, la plasticidad y la corporeidad son productores de conocimientos por encima de la escritura, tan valorada en el circuito académico" (Molina, 2017, p. 24).

suficiencia a través de sus propias palabras los distintos conocimientos científico técnicos o socio culturales adquiridos. Queremos hacer énfasis en que esta poca capacidad para expresar lo adquirido se debe fundamentalmente a la corta duración de cada módulo (máximo 20 horas), aunado a dificultades en el proceso pedagógico como la diversidad de facilidades de aprendizaje entre los participantes que incluía a personas de diferentes edades, con características cognitivas, capacidades, edades, contextos familiares e intereses diferentes, y en general con un precario acceso previo a nuevas tecnologías.

Sin embargo, como lo expusimos en la introducción del presente documento, si bien el desarrollo de la pregunta aquí planteada se puede entender como una forma de analizar y comprender los resultados de los objetivos explícitos del proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, el espíritu de este proyecto -sus objetivos implícitos- va más allá de una apropiación de conocimientos técnico científicos, o socio culturales, y se encaminan a la construcción de ciudadanía y mejoría de la calidad de vida de los habitantes de los municipios de Clemencia y María la Baja. En este sentido, Angélica Villalba, la persona encargada de formular y defender este proyecto ante las distintas instancias para su aprobación, explicaba así sus objetivos intrínsecos detrás de la terminología técnica empleada en su formulación: "[lo que buscamos con este proyecto es] que la gente mejore en su convivencia, que se pueda sentar a conversar con otras personas sin necesidad de pelear" (conversación personal, diciembre 9 de 2016). [12] Igualmente recalcó Villalba que uno de los objetivos era que la población tuviera otras alternativas para un mejor uso del tiempo libre.[13]

Es decir, en las entrevistas a profundidad se evidencia reiterativamente que son muchos más los aprendizajes adquiridos por los participantes que los directamente relacionados con aprendizajes científico técnicos o en temas socio culturales, y tienen que ver con asuntos como: uso del tiempo libre, aumento de la autoestima, y afirmación de las identidades individuales y grupales; y quizás más aún que estos aprendizajes, este proyecto ha sido importante como un factor motivador y de amplitud de miras y perspectivas. Veamos algunos testimonios al respecto:

"Yo cuando me coloco esta camiseta y esta gorra [las que identifican el proyecto], me siento distinta" (Jessica Torres, Actor social, María la Baja, primera cohorte, entrevistada por Antonio Ortega, Laura Mendoza y Federico Ochoa).

[12] En este sentido, una versión anterior de este proyecto antes de ser aprobado, se titulaba así: "Laboratorios de creación, cultura y convivencia en el departamento de Bolívar" (Molina, Mendoza, Ortega, et al. 2017, p. 136), lo que resalta la convivencia como un concepto central e impulsador de la idea.

[13] Si bien la definición de innovación social que hemos trabajado desde el área de investigación se ha centrado en la resolución de necesidades, según el jefe del área de investigación –Germán Molina- este concepto se podría entender no solo como resolución de necesidades sino también como facilitador de sueños y deseos, lo que implicaría que si el proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura motivó a los participantes, contribuyó a la reconstrucción del tejido social y brindó nuevas oportunidades para el uso del tiempo libre, esto en sí mismo podría verse como innovación social.

"Sí, a veces me daba miedo y a veces miedo decir lo que yo pensaba. […] ya no me da miedo". (Julia Batista, Actor social, Clemencia, primera cohorte, entrevistada por Federico Ochoa).

"[el proyecto permitió] darles [a los niños] la oportunidad de soñar con más cosas, [que digan] 'puedo soñar con esto porque existe la oportunidad de hacerlo'" (Elkin Fuentes, Emprendedor, María la Baja, primera cohorte, entrevistado por Germán Molina).

"[el proyecto me trajo beneficios] emocionales, porque me hace sentir mejor… en el momento que una persona le guste un cuadro de esos que yo hago, me hace sentir como que orgulloso de lo que hice" (Luis Carlos Barrios, Aprendiz, Clemencia, primera cohorte, entrevistado por Federico Ochoa).

"Es algo muy bueno porque mejoró mucho las relaciones que teníamos antes y tengo más confianza en mí misma" (Lismarys Velazco, Aprendiz, Clemencia, primera cohorte, entrevistada por Antonio Ortega).

"Se nos ha dado la oportunidad acá en audio de grabarlo, ya grabamos unos cuantos discos ahí y eso también me motiva a seguir adelante" (Alexander Tariba, Emprendedor, Clemencia, segunda cohorte, entrevistado por Antonio Ortega).

"En la clase de emprendimiento me gustó bastante porque me hizo cambiar de una manera mi personalidad. Yo antes era un poco tímido, más que todo era una persona muy tímida, me daba pena hablar y ahora ya soy más suelto, me expreso mejor, soy más valiente por decirlo así" (Luis Miguel Álvarez Muentes, Aprendiz, Clemencia, segunda cohorte, entrevistado por Federico Ochoa).

En el mismo sentido se expresa Roxana Segovia, directora de la Seccional de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, entidad encargada de la ejecución de este proyecto: "cuando se logra generar en la gente, cambios positivos frente a su propio desarrollo y descubrimiento de nuevas capacidades, se justifican todos los desvelos que nos genera el proyecto y los esfuerzos se ven compensados con creces." (Roxana Segovia, comunicación electrónica del 16 de septiembre de 2016).

En esta línea, quizás uno de los más importantes conocimientos que adquirieron los participantes consiste en que ya saben que saben, y ya saben que no saben. Es decir, por un lado ya son conscientes de que poseen más conocimientos de los que ellos mismos reconocían, conocimientos que por ser adquiridos empíricamente, por tradición oral y quizás por ser compartidos por miembros de su entorno, no eran reconocidos como tales o como valiosos; pero por otro lado, se percataron de la cantidad de conocimientos que tienen sus compañeros y que ellos desconocían, así como de la cantidad de conocimientos que los mediadores les transmitían, de campos del saber, de temáticas nuevas. Por un lado, el reconocimiento de sus propios saberes les brinda autoestima e identidad; pero por otro, el reconocimiento de la cantidad de saberes que desconocen les abre puertas al conocimiento, y los estimula a su búsqueda constante. Lo mismo

pasa con sus competencias: por un lado se dan cuenta de todas sus potencialidades, de las cosas que son capaces de hacer y que no creían que estuvieran a su alcance, pero por otro encuentran muchas más cosas que no hacen, lo que les amplía su espectro de posibilidades de expectativa. En definitiva, este proyecto les amplía sus perspectivas, sus capacidades de soñar, y no solo de soñar individualmente sino de pensar un futuro colectivo, y les ayuda a salir de sus condiciones de pobreza y vulnerabilidad. Como dice la participante Maira Ramos: "pobreza es yo dejar de soñar" (Participante de María la Baja, en testimonio en el documental de historias de vida). O como bien lo dice Martín Caparrós: "nada me impresiona más que entender que la pobreza más cruel, la más extrema, es la que te roba también la posibilidad de pensarte distinto" (Caparrós, 2014, p. 11). En este punto pensamos que emerge el concepto de participación ciudadana.

Participación ciudadana

Como lo reconoce Colciencias, la participación ciudadana se ha venido configurando desde fines del siglo XX como "uno de los procesos sociales más relevantes de Latinoamérica". En relación con la participación ciudadana específicamente en Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) la definen como "un proceso organizado que posibilita el intercambio de opiniones, visiones e informaciones entre diferentes grupos sociales, y asimismo propicia diálogos sobre problemáticas en las cuales el conocimiento científico tecnológico desempeña un papel preponderante, con la intención de que esos grupos tomen una decisión específica." (Colciencias, 2010b, p. 26). Es decir, se trata no solo de procesos de apropiación e innovación, sino que contribuyan a la generación de políticas. En este sentido, dice Vessuri que "[La apropiación social del conocimiento] busca es salvar la brecha que separa al ciudadano común de la ciencia, dándole así los medios para que se forme una opinión sobre las prácticas y las políticas que afectan su vida cotidiana y pueda participar con más conocimiento y responsabilidad" (Vessuri, 2002, p. 89). En esta misma línea, se expresan Franco y Pérez en un documento Colciencias:

> Esas relaciones entre política científica y ASCyT no son nuevas y están presentes desde el nacimiento de las primeras iniciativas de popularización de la ciencia, desarrolladas por Colciencias. Lo cual es evidente en los cambios y las permeancias históricas, que cubren un espectro amplio, desde donde se habla de promocionar la ciencia y la tecnología nacionales, buscando ganar apoyo público y social para el desarrollo de estos conocimientos –circunstancia característica de las primeras popularizaciones–, pasando luego por la intención de democratizar el conocimiento con el interés de que la ciencia y la tecnología lleguen a todos los ciudadanos, y finalmente, llegando a la promoción de nuevas relaciones entre ciencia tecnología sociedad intentado re significar la participación de la ciudadanía; incluyendo aquí una reflexión que abarca desde una interpretación de la ciudadanía como actor no

formado, hasta concepciones que la asumen como un conglomerado de actores diversos, críticos y empoderados, de su realidad y contexto local, interlocutores legítimos de los procesos de producción de conocimiento." (Manuel Franco Avellaneda y Tania Pérez Bustos, en Colciencias, 2010a, p. 11 y 12)

Son dos las líneas en las que esta participación se puede dar: en los periodos de toma de decisiones dentro del proceso, y como resultado del mismo. En el caso del proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, no hubo participación ciudadana en su formulación: no se consultaron las temáticas a ver, ni las necesidades de la comunidad. Sin embargo, sí se buscó concertar con los participantes aspectos logísticos básicos, como los horarios más convenientes para realizar las clases. Pero, ¿se han generado a raíz de este proyecto procesos de participación ciudadana que contribuyan al cambio o generación de políticas públicas? ¿Los aprendizajes adquiridos en los distintos ámbitos del conocimiento les han permitido generar movimientos, o iniciativas de participación ciudadana a nivel local? Esta pregunta es quizás el gran interrogante que quisiéramos se abordara en un futuro próximo, luego de la culminación de este proyecto que en definitiva apuesta no solo por la mejoría en los niveles de convivencia, o reconstrucción del tejido social, sino por una generación concreta de procesos de participación ciudadana.

6. BIBLIOGRAFÍA

Barraza, Milagro Elena (2017). "De la práctica cultural a la apropiación social del conocimiento: La experiencia de los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura". Universidad Jorge Tadeo Lozano seccional Caribe. Cartagena. Documento inédito.

Bitencourt da Silva, Silvio (s.f.) "A emergência dos livings labs no Brasil como um meio para a promoção da inovação social". Recuperado de: http://periodicos.unesc.net/seminariocsa/article/viewFile/653/644

Caparrós, Martín (2014). "El hambre". Editorial Planeta, Bogotá.

Colciencias -Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación- (2010a). "Deslocalizando la apropiación social de la ciencia y la tecnología en Colombia. Aportes desde prácticas diversas". Bogotá.

Colciencias -Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación- (2010b). "Estrategia Nacional de Apropiación de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Bogotá.

DNP -Departamento Nacional de Planeación-, Colciencias (2009). Documento Conpes 3582. Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Bogotá: DNP. Recuperado de http://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/upload/reglamentacion/conpes_3582.pdf

Gobernación de Bolívar, Icultur, y Utadeo. (2014). *Implementación de una estrategia para el uso y apropiación de la Cultura como generadora de conocimiento e innovación social, a través de laboratorios sociales de investigación y creación en el departamento de Bolívar.* [Documento técnico del proyecto]. Documentos de Circulación Interna del Proyecto Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura (Archivo documental de la Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano seccional del Caribe). Cartagena de Indias.

Lins de Barros (2002) "Apropriação social da ciência na idade da tecnologia", vol. 27, núm. 2, febrero, p. 76 79. Asociación Interciencia, Caracas, Venezuela.

Marín, Sebastián Alejandro (2012). Apropiación social del conocimiento: una nueva dimensión de los archivos. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. 2012, vol. 35, n° 1; pp. 55 62.

Molina, Germán (2017). "Dispositivos culturales intersensoriales: una visita a las prácticas creativas de los laboratorios vivos de innovación y cultura". Presentación de ponencia inédita.

Molina Garrido, G., Mendoza Simonds, L., Ortega Hoyos, A., Ochoa Escobar, F., Barraza Pava, M., Gómez Gómez, N., ... Hernández, G. (2017). "Tecnologías simbólicas y culturas creativas. La experiencia regional de los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura". Cartagena: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. En proceso de publicación.

Neüman, María Isabel (2008). *Construcción de la categoría 'Apropiación Social'*. En "Quorum académico", vol. 5, núm. 2, julio diciembre, 2008, pp. 67 98. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela.

Ortega, A., Gómez, N., Osorio, D. (2017). "Educación en cultura, tecnología e innovación: una aproximación a los impactos del programa de formación de los Laboratorios Vivos de Innovación y cultura de Clemencia y María la Baja".

Paulhiac, J. C., Ortega, A., Alfaro, A., Mendoza, L., Barraza, M., Ochoa, F., ... Marín, K. (2016). *Caracterización de las manifestaciones culturales en Clemencia y María la Baja (Bolívar)* [Segunda edición]. Cartagena: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano UJTL.

Utadeo (2016a). *Estrategia de investigación: recuperación, revaloración, uso y apropiación de la cultura local como campo para la generación de conocimiento, la innovación social y el desarrollo regional.* [Documento de estrategia de área]. Recuperado de http://laboratoriosvivos.com

Utadeo (2016b). Manual proyecto educativo del programa de formación con enfoque de innovación social. Cartagena de Indias: Publiday. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/0ByyPNGGABCJxY243a2IyMDZlNzg/view

Vessuri, Hebe. Ciencia, tecnología y desarrollo: una experiencia de apropiación social del

conocimiento. Rev, Interciencia. Vol. 27, núm2, febrero de 2002, pp 88 92. Caracas, Venezuela.

7. RELACIÓN DE ANEXOS[14]

Anexos relacionados del documento final			Relación de la primera vez que se entregó la evidencia	
No. y nombre de la actividad	**Momentos de entrega**	**Nombre del anexo**	**Fecha de presentación**	**Número del anexo entregado**
18 Diseñar cuestionario de entrevistas	Primera entrega	Anexo 1. Guía semiestructurada de manifestaciones culturales	Mes 4 (octubre 24 - noviembre 23 de 2015)	Anexo 5 (informe del área de investigación), folios 441-442
	Segunda entrega	Anexo 2. Guía final de entrevista a profundidad	Mes 19 (febrero 28- marzo 29 de 2017)	Anexo 5 (informe del área de investigación), folios 679-682.
54 Realizar y digitar entrevistas	Primera entrega de listado de entrevistas	Anexo 1. Listado de personas entrevistadas	Mes 4 (octubre 24 - noviembre 23 de 2015)	Anexo 5 (informe del área de investigación), folios 449-452
	Segunda entrega de listado de entrevistas	Anexo 2. Listado de personas entrevistadas	Mes 21 (abril 29- mayo 28 de 2017)	Anexo 5 (informe del área de investigación), folios 918-923.
	Entrega única archivo digital con los audios de las entrevistas	Anexo 3. Archivo digital con los audios de las entrevistas realizadas	Mes 22 (mayo 29- junio 28 de 2017)	Anexo 6 (informe del área de investigación) – archivo digital
	Primera entrega transcripción entrevistas	Anexo 4. Archivo digital con la transcripción de las entrevistas realizadas 1	Mes 4 (octubre 24 - noviembre 23 de 2015)	Anexo 5 (informe del área de investigación), adjunto en CD ROM
	Segunda entrega transcripción de entrevistas	Anexo 5. Archivo digital con la transcripción de	Mes 21 (abril 29- mayo 28 de 2017)	Anexo 5 (informe del área de investigación), sub anexo 29, segunda

[14] Los anexos se relacionan y adjuntan tal y como fueron entregados en su momento.

Anexos relacionados del documento final			Relación de la primera vez que se entregó la evidencia	
No. y nombre de la actividad	**Momentos de entrega**	**Nombre del anexo**	**Fecha de presentación**	**Número del anexo entregado**
		las entrevistas realizadas 2		entrega, archivo digital 29.6.
10 Analizar entrevistas y realizar documento de análisis	Primera entrega matriz de análisis	Anexo 1. Matriz de codificación y análisis 1	Mes 4 (octubre 24 - noviembre 23 de 2015)	Anexo 5 (informe del área de investigación), folios 453-476
	Segunda entrega matriz de análisis	Anexo 2. Matriz de análisis 2	Mes 22 (mayo 29- junio 28 de 2017)	Anexo 6 del informe del área de investigación
	Primera entrega documento de análisis	Anexo 3. Análisis y conclusiones	Mes 4 (octubre 24 - noviembre 23 de 2015)	Anexo 5 (informe del área de investigación), folios 447-448
	Segunda entrega documento de análisis	Documento de análisis final (ver acápites 4 y 5)	Mes 22 (mayo 29- junio 28 de 2017)	Anexo 6 del informe del área de investigación